

Te necesita aunque no la parezca

Recursos para acompañar a adolescentes y potenciar su autoestima

Sara Desirée Ruiz
 Barcelona: Grijalbo, 2023.

DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi59504941>

A lo largo de mi experiencia profesional en el mundo escolar encontré a una maestra con hijos que me confesó que una persona no llega realmente a la edad adulta hasta que no tiene un hijo adolescente. Todo esto se explica cuando la persona revive en su interior las frases que oíamos cuando éramos niños o adolescentes, de parte de nuestros padres y adultos de referencia: «yo a tu edad...», «a mí no me habrían permitido nunca hacer...», «si supieras cómo se lo habría tomado mi padre...», y otras muchas perlas que nos ponían en contacto con el mismo período evolutivo de nuestros adultos con los que convivíamos. Ser padre o madre de un adolescente es una oportunidad vital que nos permite revivir la misma etapa, con todos los factores de similitud y elementos de comparación que vivimos en nuestra piel, muchos años antes.

La adolescencia de los hijos nos encara a todos los momentos de duda, nos hace revivir los momentos de búsqueda de nuestra identidad, del contraste de nuestro pensamiento con las normas establecidas en el mundo, y es, sin duda, la oportunidad que tienen de poner en marcha su rebeldía y su reacción u oposición a los dogmas que la sociedad parece plantearles como indiscutibles. Es por este motivo que las relaciones con los hijos pasan a un momento de desequilibrio, inestabilidad y, también, de beligerancia que a menudo desconcierta el equilibrio y la rectitud con que se puede llevar adelante la educación dentro del entorno familiar.

El libro de Sara Desirée Ruíz, diplomada en educación social, al margen de otras muchas formaciones, nos encamina a buscar indicadores de comprensión de la adolescencia e intenta dar pautas de respuesta a toda la conflictividad que esta etapa evolutiva puede propiciar en los espacios familiares de convivencia. La primera consideración se mueve en torno al adolescente como aquella persona que quiere ser ella misma, que no quiere tener otro modelo que su propio proyecto de idealización. Esta idea hace pensar en una actitud clásica de algunos adolescentes que, en las fiestas del carnaval, no quieren disfrazarse de ningún personaje y se presentan vestidos en ropa ordinaria de calle. Si son preguntados de qué van disfrazados, suelen responder «voy de mí mismo», como si éste fuera el personaje que quisieran representar.

El libro ordena su relato a partir de unos conceptos básicos, como serían el autoconcepto y amor propio del adolescente, las relaciones que establecen con sus coetáneos, el entorno educativo, la familia, la vivencia de los cambios, tan fisiológicos como psíquicos y emocionales y, por lo general, el desarrollo de la confianza como

medida de relación con la gente de su alrededor. Durante el período que describe cómo de calentamiento pone de manifiesto la medida con la que las personas adultas vamos combinando nuestras reacciones ante los comportamientos de los jóvenes en plena pubertad y las respuestas que les podemos ir dando. Todo ello determina la calidad de la autoestima del adolescente y recomienda, como sería puntualización, el huir de generalizaciones que podrían simplificar o confundir las vivencias que experimenta la persona adolescente en este período evolutivo.

Narrativamente, este escrito va avanzando hacia la seducción que comporta el proceso evolutivo de los adolescentes y revisa con delicadeza la importancia de la autoestima, más allá de lo perceptible externamente. Sobre todo resalta la capacidad del individuo para sentirse competente para hacer realidad sus propósitos, saber diferenciar la posible toxicidad de los mensajes y consejos que podrían ser inadecuados o, sencillamente, desaconsejables para su evolución. Al fin y al cabo, el adolescente recibe muchísimos impactos informativos que no siempre puede diferenciar en cuanto a su conveniencia o aplicabilidad. En toda esta fase, resalta la fortaleza del adulto para poder tener un efecto proactivo y reforzador hacia la persona adolescente con la que está vinculada.

No deja de lado el aspecto orientador del adulto, que puede ser tanto garante de las raíces y orígenes de la personalidad del adolescente, como espectro de apoyo y armonizador del entorno en el que el joven se mueve y se determina a avanzar.

Todo el trabajo que se nos propone en este libro termina centrado en todas las oportunidades de la vida diaria, con los desequilibrios y dudas referidas a la convivencia en el domicilio familiar, la relación que el adolescente va experimentando con su cuerpo, la fluencia en su relación con los estudios, aprendizajes y cumplimiento de las obligaciones y todo lo que se vaya refiriendo a la evolución de sus afectos, sentimientos y relaciones con las personas que tienen una significación particular a su alrededor.

El principal objetivo de la persona hacia el adolescente que tiene en su vida íntima consiste en saberse ir retirando de una manera silenciosa y sutilmente progresiva.

Espero que la lectura de esta obra produzca sensaciones de conocimiento y confianza hacia todas las personas adultas, padres, madres y educadores, que deseen enfrentar la atención y acompañamiento de las personas adolescentes.

Jaume Forn i Rambla